

BOLETIN GUEMESIANO Nº 141
ENERO DE 2012

PRESENTACION

Iniciando el año se comparte un interesante análisis sobre un tema polémico como es el de los olvidos relacionados con el General Martín Miguel de Güemes, realizado por un autor contemporáneo. Seguidamente se presenta un breve y concreto resumen de la actuación de Güemes escrito por un investigador salteño que desde joven radicó y desarrolló su extensa carrera en la capital argentina. Finalmente se comparten las novedades históricas y el correo de lectores.

CONTENIDO

- I. EL OTRO GUEMES, por Gregorio Caro Figueroa
- II. GUEMES Y LA DEFENSA DE NUESTRO TERRITORIO, por Miguel Solá
- III. NOVEDADES HISTORICAS, por Jorge Sáenz
- IV. NUEVA DISTINCION A LA AUTORA DEL BOLETIN GUEMESIANO DIGITAL
- V. CORREO DE LECTORES
- VI. PALABRAS FINALES

DESARROLLO

I. EL OTRO GUEMES

En “El otro Güemes”, de reciente aparición, Gregorio Caro Figueroa realiza un interesante análisis sobre olvidos reales y supuestos que afectan al Grl. Martín Miguel de Güemes. Seguidamente se transcribe una selección de párrafos del libro mencionado.

Bajo el subtítulo “De la injuria al olvido”, Caro Figueroa expresa que Guemes “*fue idolatrado y también vituperado en vida. El acta del Cabildo de Salta que intentó derrocarlo en mayo de 1821, calificó a Güemes como “un hijo nefando y desnaturalizado de Salta”. Enfatizando ese odio lo llamó “bastardo y monstruo”. Esos mismos cabildantes elogiaron y agradecieron al realista Olañeta llamándolo “libertador de Salta”.*

Días antes que una partida realista al mando de Olañeta asesinara a Güemes en el centro de Salta, opositores salteños cegados por el odio lo cubrieron de insultos: funesto, maligno, perverso, fiera, abominable, exterminador, déspota, pérfido, cacique, sacrílego, hijo de todos los vicios, corruptor de la multitud, culpable de inauditos crímenes, vándalo, aventurero, bárbaro, rufián, homicida, rapaz, Nerón, Calígula. La prensa porteña no inventó nada: algunos salteños sirvieron insultos en bandeja”, expresa Caro Figueroa.

Al tratar el tema “Los otros olvidos” el autor expresa: “*La escritura de la historia y la construcción del culto a nuestros grandes hombres comenzó en 1862. Limitados por su desconocimiento del pasado de las provincias del Noroeste, alguno de esos primeros historiadores no tenían una buena opinión de Güemes. Ellos estuvieron*

influidos por las opiniones del general José María Paz en sus Memorias (1855) en las que crítica a Güemes.

Juan Bautista Alberdi defendió a Güemes y criticó a Mitre y su Historia de Belgrano y de la Independencia Argentina (1858). Alberdi acusó a Mitre de querer demostrar que la Argentina debía su independencia “a un general de Buenos Aires (Belgrano) y no a un general de Salta (Güemes)”.

La política porteña, no conforme con dejar sin tesoro a las provincias, se empeñaba en dejarla “hasta sin gloria”, añadió. ¿Cómo puede afirmar Mitre que Güemes fue un “caudillo funesto” que peleó más en la guerra civil que en la guerra de la independencia y cuyo ejemplo contribuyó a la desorganización?”

Seguidamente Caro Figueroa agrega que más tarde “Mitre reconoció que la que libraron Güemes y los gauchos de Salta, Jujuy y Tarija fue “la más extraordinaria guerra defensivo-ofensiva”, “la más completa”, “la más original” y “la más hermosa de cuantas en su género puede presentar la historia del Nuevo Mundo”. Por ello Salta y Güemes, añadió Mitre, se hicieron acreedores “a la corona cívica y a la gratitud de los ciudadanos”.

No fue ése el único gesto de reconocimiento por parte de Mitre. En 1894, como presidente y fundador de la Junta de Historia y Numismática, propuso reconocer a Güemes mandando acuñar una medalla conmemorativa de sus hazañas en la era inolvidable de nuestra independencia”. La medalla se acuñó con motivo del 73º aniversario “del trágico fin del glorioso defensor de Salta”.

“Se aproximan los días de reparación y justicia” para los que, como Güemes, “nos legaron una Patria libre y soberana”, escribió Mitre en carta a un nieto del general. Ese reconocimiento tuvo un aspecto menos conocido. En enero de 1806, estando en su lecho de muerte, Mitre pidió que lo asistiera el doctor Luis Güemes. Este lo acompañó en sus últimas horas”.

En cuanto a un posible desinterés académico, Caro Figueroa dice: “Afirmar que historiadores porteños ignoraron a Güemes o no reconocieron su aporte es, cuando menos, una ligereza, además de un error. A finales de los años de 1930 Ricardo Levene planteó la necesidad de “intensificar y abordar la investigación y el estudio de la historia de las provincias”.

La historia argentina no se entiende sin la de las provincias y éstas sin la historia nacional, dijo. El primer plan de la Historia de la Nación Argentina que dirigió desde la Academia Nacional de la Historia, incluyó un capítulo sobre la guerra de recursos y Güemes, cuya redacción Levene encargó a un joven militar: Juan Domingo Perón. Perón no escribió ése capítulo. La acción de Güemes entre 1810 y 1821 fue tratada por Miguel Solá en el volumen X de la Historia de la Nación Argentina dirigida por Levene, que luego alentó la publicación de dos de las obras

más importantes de Atilio Cornejo: Historia de Güemes (1946), San Martín y Salta (1951).

En los años '40 otros académicos publicaron trabajos sobre Güemes, entre ellos, Ricardo Levene, Julio César Gancedo, Emilio Loza, Julio César Raffo de la Reta y Jacinto Yaben. ¿Se puede decir que esa Academia, a la que se formula el cargo de "mitrista y porteñista", tuvo una deliberada actitud de indiferencia, e incluso de rechazo, hacia Güemes?

Continúa expresando Caro Figueroa: *"Atilio Cornejo inventarió 264 obras sobre Güemes o referidas al período en el que actuó. Del total, 169 fueron escritas por autores no salteños y 95 por salteños o vinculados a Salta. La mayor parte de esas ediciones se hicieron en Buenos Aires.*

Todos los salteños que fueron o son académicos de número de la Academia difundieron trabajos sobre el tema en publicaciones de esa institución. Desde comienzos del siglo XX la prensa porteña dedicó amplias notas y suplementos a la figura de Güemes. En "Grandes biografías de los 200 años" editadas en 2010 por Clarín, la dedicada a Güemes apareció después de las consagradas a Belgrano, Mariano Moreno y San Martín".

Y finaliza expresando: *"Hoy nadie duda que Güemes es uno de los más importantes forjadores de la independencia nacional y, por esto mismo, de su historia. No reconocerlo es condenarlo al papel de caudillo de aldea, lugar al que terminan condenándolo los mismos que aseguran Güemes aún no está reconocido en la Nación".*

Caro Figueroa considera relevante que:

- 1) La primera medalla acuñada en homenaje a Güemes fuera concretada por la Junta de Historia y Numismática, antecedente inmediato de la actual Academia Nacional de la Historia. El autor de la iniciativa fue Bartolomé Mitre, fundador y presidente de esa Junta.
- 2) En el libro o álbum sobre hombres públicos argentinos que prologó Mitre a finales del siglo XIX y que se suele mencionar como el canon de la llamada "historia oficial", aunque en el texto no hay una biografía de Güemes (si están San Martín, Belgrano, entre unos pocos) Mitre menciona al general salteño en el prólogo como uno de los más importantes hacedores de la independencia argentina. Mitre diferencia a Güemes de los caudillos provinciales que surgieron a partir de 1820.
- 3) Cuando se agravó su salud, Mitre mandó llamar a un médico que lo asistió hasta su muerte. Ese médico fue el doctor Luis Güemes, nieto del prócer.

Con gran frecuencia la autora del Boletín Güemesiano es consultada sobre los olvidos en que se incurre respecto a la figura del Grl. Güemes. Lo expuesto ¿brindará respuestas o generará nuevas preguntas?

II. GUEMES Y LA DEFENSA DE NUESTRO TERRITORIO

Según expresa Caro Figueroa, parte de la Historia Argentina fue escrita por Miguel Solá, profesional salteño residente en Buenos Aires, quien resumió la actuación del General Martín Miguel de Güemes. De una de sus breves y precisas obras se transcribe el comienzo, quedando lo que resta para sucesivas ediciones.

En el capítulo de presentación el autor expresa: *“Creado el Virreinato de Buenos Aires por cédula real de 8 de agosto de 1776, que comprendía las gobernaciones de Buenos Aires, Tucumán, Paraguay y el Alto Perú, por la real Ordenanza de Intendentes de 1782 fue subdividido en las Intendencias de La Paz, Potosí, Cochabamba, Charcas, Buenos Aires, Córdoba, Salta y Paraguay. La Intendencia de Salta sería la piedra angular de la guerra de la Independencia de la América Española.*

Mientras San Martín organiza el Ejército de los Andes y obtiene las victorias de Chacabuco y Maipú, tiene como respaldo las Milicias de Güemes, que en 1817 rechaza la invasión de La Serna. En carta fechada en Santiago de Chile el 12 de abril de 1818 San Martín decía a Güemes: “Mi amigo amado, hemos triunfado completamente de los godos y hemos asegurado la libertad de Chile. Sé cuánto agradecerá a usted esta noticia. Probablemente La Serna se retirará precipitadamente y las Provincias del Perú serán libres. Vamos amigo a trabajar con tesón ya que la causa de la Patria va ganando terreno”.

En previsión de las consecuencias de la victoria de Maipo, el virrey del Perú se dirigía al de Nueva Granada pidiéndole refuerzos. En su respuesta, Sámano decía a Pezuela: “La fatal derrota que han sufrido las tropas del rey, nuestro señor, cerca de Santiago de Chile, pone a aquel virreinato y a todo este continente por la parte del Sur en consternación y peligro”. Esta contestación a las súplicas y temores del virrey del Perú, era acompañada de un ejército de 1200 hombres, lo que debilitó el poder realista en Nueva Granada y posibilitó la invasión de Bolívar. La batalla de Maipo tuvo así como consecuencia inmediata la victoria de Boyacá, que dio la libertad a Colombia. Cuando Bolívar iniciaba su campaña en Nueva Granada escribía al general Páez: “... e instruido también por las gacetas extranjeras de la célebre jornada del 5 de abril de este año, en que el general San Martín, en las inmediaciones de Santiago, ha destrozado un ejército español de 7000 hombres, haciéndole 3.000 prisioneros, entre ellos 190 oficiales, lo que ha producido la libertad absoluta del Alto y Bajo Perú, he determinado aprovechar la más bella ocasión para emprender con suceso la libertad de la Nueva Granada”.

Independizado el Reino de Chile, San Martín y Güemes combinan un plan estratégico para realizar la expedición libertadora del Perú. Mientras el libertador

de Chile prepara y realiza su nueva campaña, las Milicias de Güemes rechazan cuatro invasiones de los ejércitos realistas. El 28 de julio de 1821 San Martín proclamaba la independencia del Perú, vinieron después las victorias de Junín y Ayacucho y la capitulación de La Serna. Pero el general Olañeta, que había quedado con sus tropas en el Alto Perú, se negó a tratar con Sucre y resolvió resistir. Ante esta actitud tomada por el jefe realista, el general Arenales, gobernador de Salta, marcha con una fuerte división para someter a Olañeta. Pero el 2 de abril de 1825, la insurrección de Tumusla pone fin a la vida del jefe realista. Con fecha 13 de aquel mes, el Gran Mariscal de Ayacucho escribía al general Arenales: "Querrá dignarse vuestra excelencia dar las gracias de mi parte a los bravos salteños que desamparando sus hogares y los objetos más queridos al corazón humano, se han precipitado a alistarse en las filas del mando de V. E. para cooperar con nosotros en la libertad del Alto Perú.

Este noble sentimiento de patriotismo, es para mí tan apreciable como cualquier servicio que hubieran hecho en la campaña; y si la fortuna y la victoria hicieron que el ejército completase la libertad y la paz de estos pueblos, antes de llegar nuestros hermanos de Salta, no por eso es menor nuestro reconocimiento que se multiplica hacia su digno jefe.

Los salteños, siempre valientes y heroicos, fueron la barrera que se opuso a la tiranía española, para que el poder de los enemigos de América no inundase las Provincias Argentinas; y el Ejército Libertador, que en su corazón lleva la suerte del nuevo mundo sin distinciones locales, agradece este bien que rendido a las Provincias Argentinas refluye y escita la gratitud de toda la América". Dejamos así reunidos estos documentos históricos en la piedra angular de la guerra de la independencia de la América Española", finaliza Miguel Solá.



III. NOVEDADES HISTORICAS

A fines de 2011 el Lic. Jorge Sáenz informó sobre la aparición del Ensayo "Enigma de San Lorenzo" y la culminación de la obra "Los Corsarios de Güemes". Ambos libros fueron escritos detallando el contexto estratégico europeo y americano en que ocurrieron, lo que permite comprender los hechos de una manera más amplia y definitiva. Al comentar el contenido de sus últimas obras, el autor expresa:

EL ENIGMA DE SAN LORENZO

"Enigma" está vinculado con el desembarco realista realizado en San Lorenzo el 3 de febrero de 1813, que culminó en el famoso combate, bautismo de fuego de los

Granaderos a Caballo y primer lucimiento del coronel José de San Martín en América. ¿Por qué escribí el "enigma"? Porque la historiografía existente dice que era una más de las incursiones realistas de saqueo, y que buscaban en el convento de San Carlos "los bienes de la zona". Se agrega que días antes se habían incautado de algunas gallinas y melones. Es decir que con la acción de San Lorenzo, San Martín evitó un robo...

Sin embargo, debería llamar atención que para esa acción, los realistas emplearon 11 buques, 320 hombres, dos cañones, bandera...y ¡banda! Del relato debidamente documentado, surge que el desembarco en San Lorenzo fue parte importante de un plan elaborado por el virrey de Lima, general Abascal, para establecer un enclave (o base) donde se concentrarían los ejércitos realistas de Montevideo y de Lima, para desde allí atacar Buenos Aires, foco de la revolución.

Efectivamente, el desembarco se produjo el 3 de febrero de 1813 y el 20 de febrero de ese año, Belgrano derrota definitivamente al ejército de Pío Tristán en la Batalla de Salta, que bajaba hacia Córdoba y Santa Fe. Se revela en este libro que la génesis de ese desembarco se produjo cinco años antes en Río de Janeiro, a raíz de una entrevista entre el general Goyeneche y la princesa Carlota Joaquina de Borbón. Un libro que revela las intrigas de la corte portuguesa, la actitud de los ingleses, los planes de Abascal de reconquistar el Virreinato del Río de la Plata y la capitanía de Chile y el fracaso del proyecto. También descubre las actividades de inteligencia de ambos bandos, es decir: qué pensaban o creían los líderes respecto del otro, un tema poco conocido, me parece que inédito, y por demás interesante.

Creo que la portada de los libros, como la presentación de los platos en una buena mesa, son factores de mucha importancia, porque despiertan el apetito del comensal o atraen al lector. Para lograr esto último, se me ocurrió dibujar un mapa antiguo (año 1812), donde puede verse el convento de San Lorenzo en la ribera del río Paraná. Investigué sobre mapas antiguos y los uniformes españoles y diseñé una manga de un supuesto jefe español, que con su mano enguantada señala el objetivo: San Lorenzo. Una vez confeccionada la manga en una fábrica textil marplatense, donde vivo, lo difícil fue sacar la fotografía, dado que una de mis antebrazos (el derecho) vestía la manga y con el brazo izquierdo sacaba las fotos, unas treinta, hasta quedar satisfecho con el ángulo, el cuadro y la luz. Me sentía ridículo, pero el resultado fue bueno y ahora es tapa del "Enigma", comenta Sáenz.

"LOS CORSARIOS DE GÜEMES"

"A medida que analizaba los documentos pertinentes con el fin de dar conferencias o escribir sobre el general Martín Güemes y sus milicias, fui interpretando sus tácticas, personalidad y virtudes castrenses, llegando a la conclusión de que fue el más brillante táctico de nuestra historia. Si se edita este libro, llegará a tener unas 450 páginas más o menos, y abarca desde la creación

del virreinato, hasta la entrevista de Guayaquil y lo tratado en ella, que para nuestra historia – sólo nuestra historia- tiene carácter de misterio. Su epílogo es infartante, porque revela los intereses de las grandes potencias y quien fue el verdadero triunfante de la Revolución de Mayo de 1810. Sin pelos en la lengua, se revelan hechos para nada conocidos. Por ejemplo: que así como hablamos español en la actualidad, podríamos estar hablando inglés (invasiones inglesas); francés (intento de Napoleón de seducir a Liniers); portugués (apoyo del ejército de Portugal a la conspiración de Álzaga) o ruso... (permítanme guardar el secreto, que se revela en el libro). Se descubre que los corsarios del río de la Plata al servicio de la revolución, fueron los más numerosos de la historia del mundo.

Los aproximadamente 250 barcos corsarios que enarbolaban nuestra bandera, colapsaron la economía española, impidieron el enlace entre España y América del Sur y mantuvieron en jaque a la navegación mercante. Un tema interesantísimo y poco conocido. Lo que hizo Güemes, que tomó contacto con los corsarios cuando estuvo en el Estado Mayor en Buenos Aires en 1813, fue adaptar la reglamentación naval que regía la actividad corsaria, que le permitió formar las “Divisiones Corsarias” de caballería, cuya participación en la guerra en el NOA fue muy importante y definitiva, en especial en 1820, durante la invasión con 6000 hombres del general español Ramírez de Orozco, contenida exclusivamente por los gauchos de Güemes entre los cuales se encontraban esos corsarios. Fue en esa campaña, donde Güemes establece exitosamente y en varias oportunidades lo que se denomina “batalla campal”, con empleo de la artillería. Se relatan en la obra aspectos aparentemente tan opuestos como el Motín de Aranjuez; la Batalla naval de Trafalgar; la acción pirata de los vikingos; el desembarco en Normandía; la diplomacia inglesa y sus intereses; los orígenes del plan de los Andes y San Martín; una visita al Cementerio Nacional de Arlington EE UU o al Panteón en Roma; y el mencionado epílogo infartante.

A mi modo de ver, el lector podrá interpretar contextual y ampliamente lo que fue la guerra por nuestra independencia y sus resultados. Esta obra tiene 24 capítulos, 3 anexos, 37 gráficos, 248 llamadas. En uno de los Anexos, puede analizarse en una Tabla lo que sucedía, en forma simultánea, en Europa y América, con personajes, hechos y fechas. Espero que pueda editarse pronto”, expresa Sáenz.

IV. DISTINCION A LA AUTORA DEL BOLETIN GUEMESIANO DIGITAL

El 13 Diciembre de 2011 la Comisión Amigos del Folklore, entregó a la Prof. María Cristina Fernández una Mención de Honor en agradecimiento a la difusión, su carrera y el aporte al Folklore Argentino, durante la Cena Anual del Folklore. La distinción se realizó en mérito al guión, coordinación y dirección general de las Obras Integrales en CD: “Güemes, el Centauro de la Libertad”; “Abanderadas del Patriotismo”; “Héroes del Bicentenario en el Cancionero Popular”; “Los gauchos de Güemes y los Granaderos de San Martín” que durante los años 2009, 2010 y 2011 fueron difundidas por radio nacional folklórica y radio difusión argentina al exterior.

V. CORREO DE LECTORES

- Salvador Roberto Martínez, Pdte. del Instituto Nacional Newberiano, expresó: “agradezco el Boletín Guemesiano, que trasciende una mera tarea. Es el sentir de la Patria misma, a través de su trabajo, incesante, con cariño y amor por lo nuestro. Desde esta humilde trinchera Académica del aire, saluda con el mayor de los afectos. ¡Viva la Patria!”
- El Ing. Martín Figueroa destaca que a lo narrado por el general Andrés G. Camba nadie le puede quitar lo dicho, por que lo vivió. También destaca lo referido en el Boletín N° 140 respecto a lo realizado en Tierra Santa y Roma.
- Livia Felce, anheló que se consoliden las justas aspiraciones de insertar en la Historia Grande a Don Martín Güemes, reivindicándolo. La escritora expresa que sintió emocionada el recorrido por Tierra Santa y Roma agregando: “al recorrer la web dedicada al Grl. Martín Güemes, en cada lectura comprendo más la ausencia de justicia histórica para quien dio ejemplo de militancia por la Patria, de la que hoy gozamos, sin saber quienes fueron todos los que dejaron la vida por ella. Pensar que a los 36 años el Grl. Martín Güemes había hecho de su vida una lucha permanente y una entrega sin dobleces, dispuesto a secundar al Grl. José de San Martín... Cuánta vida entregada a los ideales. Cómo hubiera cambiado la historia, y la gloria final de la emancipación colonial, si la ayuda hubiera llegado a tiempo, si todos hubieran mirado para el mismo lado”.
- El Instituto Nacional Belgraniano agradeció el envío del Boletín Güemesiano N° 140 aclarando “en esta oportunidad no coincidimos con los conceptos vertidos en su artículo “La campaña de 1817” por el Lic. Jorge Sáenz, acerca de la actuación del Grl. Don Manuel Belgrano en dicha campaña”.
- El Lic. David Slodky envió el "Romancero de Güemes" realizado sobre el poemario "Güemes" del poeta salteño Julio César Luzzatto, que puede ser escuchado en <http://www.goeat.com/search/David-Slodky/>. Se trata de 16 romances que poematizan la vida, el amor, la lucha y la muerte del héroe y la Gesta Güemesiana. Cada romance dura entre uno y dos minutos acompañado por un fondo musical que realza o envuelve lo tratado.
- La Dra. Beatriz Signoretta expresó: *“Realmente emocionada al leer tu extenso peregrinar en tierras de Israel e Italia portando nuestro querido y respetado poncho salteño. ¡Cuánta historia el mismo guarda y cuánto cariño por nuestra Patria también! Has hecho un relato conmovedor, con el mejor de los corolarios: honrar la memoria de nuestro siempre recordado y cercano en el espíritu SS Papa Juan Pablo II. ¡Qué bien lucía ese poncho salteño en su persona, resaltando aún más sus colores con el latir de su corazón santo!”*
- Se recibieron atentas saluciones, que se retribuyen, de Sandro Olaza Pallero (Instituto Juan Manuel de Rosas); José María y Graciela Torres; Mario Golman (investigador); Miguel Angel Barrionuevo; Oscar Eduardo Lazcano Henry; Cap Raúl Medina Alvarado; José Paz Garzón; Lic. Leonardo ibacache, entre otros.

VI. PALABRAS FINALES

¿Y entonces? Quizás sea la pregunta que surja luego del primer artículo. Es difícil entender lo que ocurre con Martín Miguel de Güemes. Cada vez que finalizo una exposición sobre su gesta se repite la pregunta ¿por qué nada de esto se sabe? Desde la inaudible difusión que se realiza por escrito y verbalmente la pregunta es: ¿por qué se siguen escuchando los mismos comentarios? Es común que docentes de todo el país pidan ser orientados bibliográficamente sobre la Gesta Güemesiana. Lo notable y preocupante es que muchas veces sean Profesores de Historia quienes consulten. Durante la convocatoria a estudiantes de nivel secundario a participar en un Concurso sobre Güemes, recuerdo con singular sinsabor un llamado. Una Supervisora de Zona quiso saber qué bibliografía se utilizaría ya que poseía un doctorado en Historia y en toda su carrera había leído no más de dos páginas sobre Güemes... Uno entre varios increíbles comentarios.

Ante tanto infortunio sólo queda perseverar con este pequeño farol de luz, como llamó un lector al Boletín Güemesiano Digital, agregando que *“mientras una persona vea más claro gracias a su luz, se justificará que se mantenga encendido”*. Hasta el próximo número.

Buenos Aires, 16 de enero de 2012

Prof. María Cristina Fernández
Académica Correspondiente
Instituto Güemesiano de Salta
macacha@infovia.com.ar
<http://www.martinmiquelquemes.com.ar/>